

En la conferencia La depredación del agua de los pueblos: nuevos desafíos Organizada por la Casa Lamm y La Jornada, el lunes por la noche, Rojo dijo que “nos quieren borrar nuestro pasado, nuestra existencia. En 2011 Felipe Calderón nos negó la existencia del pueblo, en un juicio donde decía que la tribu yaqui no existía”.

Tras hacer un recuento histórico de la tribu, apuntó que el Acueducto Independencia es ilegal, “la construcción y la licitación están impugnadas legalmente; no tiene Manifestación de Impacto Ambiental. El acueducto está derrotado legalmente, por eso el gobierno hace uso de la fuerza y utiliza la estrategia de perseguir al pueblo, criminalizar y encarcelar a quienes tienen voz, si tuviera la razón legal no usaría esas herramientas”.

Dos de sus compañeros tienen meses detenidos, recordó. Señaló que el Acueducto, que busca transferir agua del río Yaqui a la cuenca del Sonora para dotar de líquido a Hermosillo, es injusto. “Tenemos cientos de años de vivir ahí. Una historia de dolor e injusticia contra nuestro pueblo, hay un decreto presidencial y no hemos disfrutado de lo que nos corresponde por derecho”. Además, precisó, el Acueducto inicialmente tenía un costo de 2 mil 500 millones de pesos y hoy asciende a alrededor de 6 mil millones.

Consideró que el gobierno “ha sido tan maquiávelico que los derrames de la empresa minera Buenavista del cobre pudieron ser deliberados, porque si se contaminaron acuíferos y presas, la única opción para abastecer de agua a Hermosillo sería el Acueducto Independencia.

“Le quitan el agua a la tribu Yaqui, hacen negocio con el agua, empiezan a despoblar los 7 municipios afectados por contaminación, que es una zona rica en minerales. Dicen que hay lutitas en el subsuelo de gas shale”.

A su vez, Félix Hernández Gamundi, experto en temas de agua, se refirió a que hay una permanente campaña de alarma desde lo más alto de las autoridades, se habla de catástrofe. Nunca se dice que “el emplazamiento industrial es mayor así como el número de cuartos de hotel y de la población”.

Consideró que el agua de la que disponemos es de un volumen suficiente y sobrado, “el problema no es la disponibilidad sino de la política de distribución y asignación para los distintos usos”.

Sostuvo que se dice que el campo es el gran villano del uso del

agua, ya que de cada cien litros, 70 son para el agro y dicen que se usa mal y contamina 22 veces más que el uso doméstico, pero no se dice lo que provoca la industria, la cual consume 12 de cien litros, pero la contaminación que ocasiona no se compara con lo que provoca el agua doméstica.

Se refirió también a que la construcción del Túnel Emisor Oriente, la obra hidráulica más grande del planeta, que llevará a una laguna en Texcoco el agua en caso de lluvias extraordinaria, conectará a Atotonilco en la frontera del Distrito Federal e Hidalgo, pero desalojara el doble del agua que se consume en la región, 120 metros cúbicos por segundo.

Señaló que otro gran problema es la contaminación de los cuerpos de agua, ya que no se puede tomar agua de los ríos Panuco, Papaloapan, Blanco (para Orizaba), Atoyac ni Francisco. Hacen falta “políticas adecuadas, no es de dinero ni de tecnología”.

Recordó que con Carlos Salinas se modificó el uso prelatario del agua, “dejó de ser el consumo humano el que ocupara el primer lugar. Quedo en primer sitio lo que tuviera el mayor rendimiento económico”.

A su vez, la geóloga María Fernanda Campa, explicó el uso industrial del agua, que se utiliza en forma intensiva por las plantas automotrices o la minería. “En la cuenca de Lerma hay miles de fabricas construidas” y en la zona Yaqui, donde hay acuíferos, hay plantas automotrices.

Dijo que la mayor parte son empresas extranjeras que vienen a México “para usar el agua y contaminar”. Aquí los pueblos originarios están en condiciones de desventaja, “el estado no está al servicio de los campesinos, se hace pensar que la actividad agrícola es menos importante que la industrial”.

09de diciembre de 2014

Fuente: [*Dossier Político*](#)